

# Galicia Clínica 2008-2012.

## Relevo del equipo directivo

### *Galicia Clínica 2008-2012. Change of editor team*

Rafael Monte Secades<sup>1,2</sup>, José Luis Díaz Díaz<sup>1,3</sup>, Ramón Rabuñal Rey<sup>2,4</sup>

<sup>1</sup>Director adjunto de Galicia Clínica. <sup>2</sup>Servicio de Medicina Interna. Hospital Universitario Lucus Augusti. SERGAS. Lugo

<sup>3</sup>Servicio de Medicina Interna. Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña. SERGAS. A Coruña. <sup>4</sup>Director de Galicia Clínica

En el año 2008, la revista Galicia Clínica retomó su actividad, interrumpida en 1996 después de 65 años de vida editorial. La Sociedad Gallega de Medicina Interna (SOGAMI), en su XXV aniversario, planteó la recuperación de la revista, con la que los internistas habían mantenido una estrecha relación en su primera etapa, a nivel particular como medio de formación continuada, e institucional al servir de vehículo para la publicación de comunicaciones a sus congresos. Así, gracias a la generosidad de los herederos del fundador de la revista, Dr. Aurelio Gutiérrez Moyano, y a las gestiones realizadas por la junta directiva, se alcanzó un acuerdo a finales de 2007 para la cesión de sus derechos a la SOGAMI, de modo que reanudase su edición, en esta segunda etapa como revista oficial de la sociedad.

Entre los objetivos planteados entonces, además de servir como órgano de expresión de la SOGAMI en conjunción con su web oficial ([www.meiga.info](http://www.meiga.info)), figuraba, en línea con los estatutos de la sociedad, “fomentar las manifestaciones científicas relacionadas con la medicina interna y servir de vehículo a la difusión de los trabajos científicos”. Así, entendíamos que aún existía espacio para un nuevo foro donde promocionar y difundir la actividad de los internistas que trabajan en Galicia, aunque extendiendo la invitación a la colaboración a otras especialidades médicas y a otras comunidades autónomas.

¿Qué ha sucedido en estos 4 años? ¿Ha cumplido Galicia clínica sus objetivos y expectativas en esta nueva etapa? Desde el punto de vista editorial y de distribución, debemos felicitar a la SOGAMI, por haber logrado mantener la publicación de 4 números ordinarios anuales, distribuidos gratuitamente en formato papel entre sus socios y asimismo disponibles en formato digital de forma libre y gratuita en la web ([www.galiciaclinica.info](http://www.galiciaclinica.info)) en tiempos difíciles para conseguir el imprescindible patrocinio de la industria. Por otra parte, se ha completado con éxito la negociación con la Fundación Barrié para la digitali-

zación del archivo histórico de Galicia Clínica, el cual constituye un depósito documental de incalculable valor, testigo de la actividad científica de la medicina gallega y de su evolución durante el siglo pasado, proceso actualmente en marcha y del que esperamos en breve esté a disposición de todos los socios.

Desde el punto de vista institucional, la revista ha servido a la SOGAMI como órgano de expresión. Por un lado, como vehículo de promoción de sus actividades y congresos y lugar de publicación para las comunicaciones a estos últimos. Por otro, como portavoz de las posiciones de los internistas de Galicia respecto a diversos temas candentes respecto al presente y futuro de nuestra especialidad, como son el advenimiento de nuevas formas de gestión, la atención a pacientes crónicos pluripatológicos, el interés por las nuevas especialidades médicas o la actividad investigadora en el ámbito de la medicina interna gallega.

Estimamos que la producción científica de la revista ha resultado notable, al igual que la implicación de los internistas de los hospitales de Galicia. Como se recoge en un original publicado en este mismo número, que resume la actividad de la revista durante estos 4 años, se han publicado un total de 169 artículos, la mayoría de ellos resultado de la actividad investigadora de internistas de hospitales gallegos (78%). Resulta asimismo de interés la creciente participación de grupos procedentes de otras comunidades autónomas y Portugal, así como de otras especialidades médicas, que contribuyen a aumentar la “visibilidad” del proyecto y a reforzar la visión transversal de la medicina que caracterizó la primera etapa de Galicia Clínica.

A modo de resumen, respecto a los temas tratados, los relacionados con la gestión clínica fueron los más frecuentes, lo que da fe del compromiso de los internistas de Galicia con la excelencia clínica y su capacidad de adaptación a los cambios en el entorno sanitario. Por otra parte, la revista ha servido como re-

*“Estimamos que la producción científica de la revista ha resultado notable, al igual que la implicación de los internistas de los hospitales de Galicia”*

*“debemos buscar su consolidación como revista médica de referencia, tratando de implicar a todos los internistas y servicios de medicina interna gallegos”*

referencia para la publicación de diversos trabajos que analizan la situación de diversas enfermedades en el ámbito territorial de nuestra Comunidad, como son la insuficiencia cardíaca, el síndrome de abstinencia alcohólica, la tuberculosis, la enfermedad de Lyme, el cáncer colorrectal o la diabetes. Galicia Clínica también se ha constituido en vehículo de difusión de las guías clínicas de la SOGAMI, como son el “manejo de efectos adversos del tratamiento antituberculoso” el “manejo de la EPOC” o el “tratamiento del síndrome de abstinencia alcohólica”. Finalmente, la revista ha reservado un espacio para aspectos relacionados con la bioética, con artículos sobre los “documentos de instrucciones previas” o la “ética en la investigación”, y para el humanismo científico, con trabajos sobre “la historia de la historia clínica” o el “profesor Novoa Santos”. Es probable que muchos de estos trabajos sirvan de referencia como testigos de la actividad de los internistas gallegos y como base para el desarrollo de proyectos futuros de investigación.

No todo son flores en el análisis de la actividad desarrollada por Galicia Clínica en este inicio de su segunda etapa. El porcentaje de artículos originales, el trabajo de referencia en la actividad investigadora, ha sido bajo (1,3 por número de media). En este sentido, y aún teniendo en cuenta que muchos trabajos buscarán la aceptación en revistas de mayor impacto, la participación de los internistas gallegos en este proyecto podría haber sido mayor. Así, encuestas recientes publicadas en Galicia Clínica indican que casi el 80% de los residentes de medicina interna gallegos nunca han publicado un artículo de investigación, a la vez que manifiestan su insatisfacción con la formación científica que reciben y las pocas posibilidades que tienen de desarrollarla. Por otra parte, observamos una significativa concentración en la procedencia por hospitales de los trabajos sometidos al proceso editorial, lo cual podría ser indicativo de una falta de interés de los centros que no participan, pero también de que desde este

equipo directivo no hayamos sabido atraerlos a esta empresa común.

Al contrario que en la primera etapa de la revista, se echa de menos la participación de profesionales de otras especialidades médicas, de la Universidad, de la Administración Sanitaria, o de otras instituciones como la Real Academia de Medicina y Cirugía de Galicia o los Colegios Médicos. La participación plural, además de hacer la revista más rica en contenidos, aumentaría la difusión de la misma y su integración con la totalidad del sistema sanitario, objetivo que los internistas, desde la perspectiva integradora que nos define, debiéramos mantener como una prioridad.

Galicia Clínica puede constituir el mostrador ideal para la difusión de la actividad científica de calidad desarrollada en los servicios de medicina interna de Galicia. El impulso y el apoyo a esta estrategia es responsabilidad de los internistas que trabajamos en los hospitales gallegos, pero también y especialmente de los tutores de formación y de los residentes de medicina interna.

La estrategia de Galicia Clínica para los próximos años debe contemplar dos aspectos. En primer lugar, es necesario ahorrar costes en lo posible y diversificar las vías de ingresos, para consolidar la viabilidad financiera. Por otra parte, debemos buscar su consolidación como revista médica de referencia, tratando de implicar a todos los internistas y servicios de medicina interna gallegos en sus actividades, estableciendo vías de colaboración con otras instituciones como la Universidad, y aumentando y a su vez mejorando la calidad de la producción científica publicada.

Cedemos el testigo a los Dres. Fernando de la Iglesia, Ricardo Nicolás y Héctor Mejjide, con el convencimiento de que “pilotarán la nave con destreza” y no solo cumplirán los objetivos planteados, sino que, a pesar del ímprobo esfuerzo que ello conlleva, plantearán nuevos retos de futuro